

Allocution du Docteur Jacinto Convit
Président de l'Association Internationale de la Lèpre

Allocution du Docteur Hubert Sansarricq
Chef du Service de la Lèpre de l'Organisation Mondiale de la Santé

Choeur juvénile du Collège Allemand,
 sous la direction de Mlle. Josefina Alvarez Ierena

Oblitération du timbre commémoratif du
 XI Congrès International de la Lèpre

**Declaration d'Ouverture du XI Congrès International de la Lèpre par le
 Président de la République Mexicaine**

MENSAJE DE BIENVENIDA DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ DE ORGANIZACIÓN
 DEL XI CONGRESO, DR. FERNANDO LATAPÍ

Excelentísimo Señor Licenciado José López Portillo, Presidente de la República, Señor Doctor Jacinto Convit, Presidente de la Asociación Internacional de la Lepra, Señor Doctor Hubert Sansarricq, Representante de la Organización Mundial de la Salud,

Distinguidos Miembros del Presidium, Compañeros Congressistas, Señoras y Señores:

Quando hace más de 40 años, por azares del destino, empecé a trabajar con enfermos de lepra, no imaginé que en ocasión tan solemne y única me tocaría dirigir estas palabras a esta distinguida concurrencia.

Señor Presidente de la República: antes que nada el agradecimiento de todos nosotros por su presencia en este acto que demuestra el gran interés con que ha visto la realización de esta reunión para tratar de la lepra, mal milenar, problema de México y de numerosos países aquí representados, un problema más, pero muy especial. La lepra ya sabemos, es una enfermedad como otras, es trasmisible pero no en el grado que antes se creía. Ya es curable, me tocó verla antes, con su marcha inexorable y después, después del milagro esperado por siglos. Los hoy veteranos, hemos envejecido paralelamente a muchísimos de nuestra pacientes, los cuales están curados y llevan una vida normal.

Pero la lepra siempre se ha acompañado de un prejuicio ancestral, una verdadera enfermedad mental colectiva de la sociedad y en este sentido sigue siendo casi única. Acabar con este error, ha sido nuestra otra tarea tan

importante como la primera. Para el prejuicio no hay medicamentos, solo educación del médico, del estudiante, del maestro, del periodista y aún de las autoridades y de la gente culta. "Educar a los educados," dijo alguien. Un día, esperamos, se acabará la lepra, pero por siglos quedará el recuerdo del prejuicio. Nada se ganaría con cambiar su nombre como han querido algunos ingenuos con buenas intenciones. Solo trabajando, enseñando, divulgando se ha logrado y se seguirá logrando esto, aunque sea poco a poco, no por decreto. Nuestra tarea es interminable, por eso seguimos en pie, y nuestros discípulos, aquí los vemos, estas nuevas generaciones de todos los orígenes y colores, la seguirán y formarán a las siguientes.

Señores Directivos y Consejeros de la Asociación Internacional de la Lepra: gracias, por sus orientaciones y su ayuda para esta organización. Mención especial para el Doctor Stanley Browne, paradigma de incansable tenacidad.

Gracias, a los representantes de sociedades de ayuda privada en la lucha contra la lepra, cuyos esfuerzos le han dado a este Congreso un carácter tan especial. También a mis compañeros del comité organizador y a todos, personas e instituciones que han ayudado con recursos o con trabajo y a voluntarios de la Asociación Mexicana de Acción Contra la Lepra, los cuales han trabajado de día y de noche para que esto sea un éxito. No diré su nombre, es conocido de todos.

Bienvenidos todos los que vienen, de cerca, de lejos y aun de muy lejos a costa de grandes sacrificios, para intercambiar experiencias,

para aprender y enseñar, todos aprendemos de todos.

No enumeraré los temas, están en el programa, no daré detalles técnicos, esta reunión será un paso, solo uno, para una conquista

final, tal vez lejana, que vendrá, no por drogas milagrosas, sino cuando el mundo por fin se encamine, acabando con todas las lepras, hacia una verdadera justicia social.

PALABRAS DEL DR. HUBERT SANŞARRICQ —JEFE DEL SERVICIO DE LEPRAS
DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

Sr. Presidente de México,
Sres. Ministros Representantes Gubernamentales,

Sres. Miembros de la Directiva de la Asociación Internacional y del Comité Organizador Nacional,

Damas y Caballeros,

En nombre del Director General de la Organización Mundial de la Salud y del Director de la Oficina Regional para las Américas, quisiera en primer lugar expresar al Gobierno de México el profundo agradecimiento de la Organización Mundial de la Salud por su amable invitación a participar en este XI Congreso Internacional de la Lepra que este mismo Gobierno patrocina y el cual ofrece la hospitalidad de su espléndida capital. Sabemos que el Gobierno de México participa activamente en la lucha contra la lepra y en cuanto a los investigadores mexicanos, basta decir que son ampliamente conocidos por sus trabajos sobre la enfermedad.

Quisiera también expresar nuestro agradecimiento al Comité Organizador y al Profesor Fernando Latapí, Presidente del mismo, por sus esfuerzos en la preparación de este Congreso que sin duda alguna redundará en el éxito de este evento.

La Organización Mundial de la Salud igualmente agradece la labor de la Asociación Internacional de la Lepra y de la Asociación Mexicana de Acción Contra la Lepra, que auspician este Congreso.

La participación de numerosos especialistas procedentes de todas partes del mundo que asisten a este Congreso, es evidencia del interés genuino que continúa suscitando esta enfermedad en el ámbito científico y social. Muchos de los participantes son miembros de la Asociación Internacional de la Lepra y reconozco entre ellos a numerosos miembros del cuadro de expertos de la Lepra de la OMS.

La presencia de representantes de organis-

mos gubernamentales y de asociaciones voluntarias me proporciona la oportunidad de insistir en el valor inmenso del apoyo que estos organismos brindan para los programas contra la lepra que los gobiernos tienen a su cargo.

Este Congreso corresponde a lo que, a mi juicio, puede considerarse como un punto clave en la lucha contra la lepra. Estamos, en efecto, ante nuevas dificultades resultantes de la resistencia del bacilo de Hansen a las sulfonas. Afortunadamente es posible enfrentarse a este problema utilizando tratamientos pluri-medicamentosos, lo cual ha sido recientemente recomendado por el Comité de Expertos de la OMS. Sin embargo, quedan muchas dificultades por vencer, mismas que necesitan más investigaciones, ya empezadas, en este campo de la quimioterapia antileprosa.

En este punto encontramos una de las mayores esperanzas hasta el momento en la lucha contra la lepra. Me refiero a la posibilidad de desarrollar una vacuna, aunque ciertamente esto es todavía tan solo una esperanza y al menos transcurrirá una decena de años para pasar de los trabajos experimentales realizados hasta el presente a una vacuna aplicable al hombre. Sin embargo, las importantes investigaciones realizadas durante los últimos cinco años, permiten pensar que esta esperanza sobre la posibilidad de desarrollar una vacuna específica contra la lepra está justificada.

La OMS se siente orgullosa de haber tomado la iniciativa de estas investigaciones intensificadas sobre lepra en el cuadro del Programa Especial de Investigación y Formación de Personal para las Enfermedades Tropicales (patrocinado también por el pnud y el banco mundial), así como de poner a la disposición de la comunidad científica internacional las medidas de coordinación y de apoyo que deben permitir desarrollar métodos más